



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
GEOHISTÓRICAS RESISTENCIA - CHACO

03, 06 – 10 SEP 2021

ACTAS DIGITALES DEL XL ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL

IX SIMPOSIO

La producción científica en el NEA. Debates y
nuevos horizontes para pensar las ciencias sociales
en la Región

CONICET



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DEL NOROESTE

I I G H I



Bradford, Maia

Actas Digitales del XL Encuentro de Geohistoria Regional : IX Simposio : la producción científica en el NEA : debates y nuevos horizontes para pensar las ciencias sociales en la Región / Maia Bradford ; Karen Dellamea ; Lucía Caminada Rossetti ; compilación de María del Mar Solís Carnicer ; Mariana Leconte. - 1a ed compendiada. - Resistencia : Instituto de Investigaciones Geohistóricas, 2022.

Libro digital, DXReader

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-4450-13-5

1. Historia. 2. Geografía. 3. Antropología. I. Dellamea, Karen. II. Caminada Rossetti, Lucía. III. Solís Carnicer, María del Mar, comp. IV. Leconte, Mariana, comp. V. Título.
CDD 907

Actas Digitales del XL Encuentro de Geohistoria Regional. IX Simposio sobre el Estado Actual del Conocimiento del Gran Chaco Meridional

Compiladoras

Dra. María del Mar Solís Carnicer

Dra. Mariana Leconte

Diseño y Diagramación

DG. Cristian Toullieux

© Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI)-CONICET/UNNE

Av. Castelli 930 (3500) Resistencia (Chaco) (Argentina)

www.iighi.conicet.gov.ar

iighi.secretaria@gmail.com

ISBN 978-987-4450-13-5

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723



Licencia de Creative Commons

Este obra está bajo una licencia de Creative Commons **Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada** 4.0 Internacional.

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

Aportes de la extensión crítica como estrategia de articulación y comunicación dialogica para la construcción del hábitat social digno

Mónica Inés Cesana
Bernasconi

IIDVI-FAU-UNNE

Introducción. Marco contextual y multidimensional

El principal objetivo de esta ponencia es explorar la posible contribución del enfoque de la extensión crítica a la visión multidimensional e integral que perseguimos los distintos grupos de investigación que trabajamos en el abordaje de la *desigualdad social* dentro de la agenda pública y de las metas de desarrollo para la construcción de un *hábitat digno* (Barreto; 2010).

Conforme a dicho objetivo nos resulta propicio recordar que la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), a la cual pertenecen algunos de esos grupos, nace a partir del impulso de fuerzas e intereses regionales que, conforme a los registros de su propia historia¹ datan entre los años 1920 y 1955. Y que, según estos antecedentes, en dicho período la vida universitaria en el Nordeste estuvo constituida por el funcionamiento de Fa

cultades, Carreras e Institutos creados por las Universidades Nacionales del Litoral y de Tucumán y subordinados a ellas.

Recién el 14 de diciembre de 1956, posteriormente a la provincialización de los territorios nacionales y el creciente número de estudiantes secundarios y universitarios en la región, se consolidó la UNNE por Decreto Ley 22.299.

Resulta innegable que se trataba de una situación geo-histórica privilegiada y que además estaba acorde a la coyuntura de las necesidades de la educación de su población, brindando las respuestas a las demandas de formación, de extensión y de investigación, bajo el anhelo de sus creadores para evitar la migración de los talentos hacia otros centros urbanos del país y del exterior.

Es así como forma parte de su naturaleza, conforme al art. 1° del Estatuto de la UNNE, promover la extensión, siendo este uno de sus rasgos identitarios a los fines de su inserción en el medio regional.

Bajo dicho espíritu, promueve la instrumentación de proyectos que se enmarquen en el Programa “La Universidad en el Medio” y su reglamento actualmente dice así:

El programa “La Universidad en el Medio” promoverá el desarrollo de proyectos de extensión, entendiendo como tales a espacios de trabajo con el Estado en sus diferentes jurisdicciones y con los diversos actores de la comunidad, abordando las más diversas y complejas problemáticas sociales y productivas, en un territorio determinado. Las acciones de extensión deberán desarrollarse desde un enfoque interactivo y dialógico entre los conocimientos científicos y los saberes, conocimientos y necesidades de la comunidad que participa. (Anexo Resolución N° 648/15 CS -UNNE)

¹ Cfr. Conociendo la UNNE. Organización e Historia Institucional https://www.unne.edu.ar/index.php?option=com_k2&view=item&layout=item&id=1&Itemid=168&lang=es

También, es parte de un proceso histórico global que tiene lugar en el resto de las Universidades latinoamericanas y públicas, con una vasta expansión de las acciones de extensión. Algunos otros ejemplos también son las extensiones áulicas y los centros de actividades culturales, pero sin resumirse a ellas; sino que también desarrolla funciones más amplias (ej: UNNE Salud) que ponen en evidencia la evolución de la extensión a servicio de la comunidad de la región.

Puesto así, la extensión comprende una gran diversidad de acciones que se han ido transformando en el tiempo y adquiriendo un carácter más protagonista y multidimensional, como lo expone de forma sistematizada (Oyarbide; 2015), llegando a tener incidencias muy notorias sobre las demás dimensiones de la Universidad; es decir, sobre la investigación, la enseñanza de grado y también de posgrado.

A saber, para Oyarbide (2015: 14) esas dimensiones comprenden:

- Dimensión filosófica: los principios y valores del asociativismo solidario.
- Dimensión ética: la integralidad del sujeto en comunidad, promoviendo derechos y responsabilidades.
- Dimensión pedagógica: se sustenta en el aprendizaje permanente, praxiológico y significativo, organizado democráticamente y con sentido social.
- Dimensión epistemológica: su naturaleza es metodológica, referida a la producción de conocimiento, se nutre de una cosmovisión problematizadora conceptualmente organizada con ubicuidad socio-histórica-cultural, procesual y permanente.
- Dimensión política: define los objetivos y las estrategias, direcciona las decisiones; se legitima y efectiviza en la participación y el empoderamiento comunitario, a través del ejercicio democrático.
- Dimensión cultural: promueve el vínculo cohecedor en la obra colectiva, brinda un alcance trans – inter e intra generacional.
- Dimensión ambiental: generadora de conciencia ambiental y la importancia de su cuidado, como un hecho de responsabilidad humana y social.

En su evolución, siguiendo a los autores que referenciamos anteriormente, estas dimensiones están presentes en las experiencias y en los procesos históricos y políticos de los modelos de extensión de las universidades en Latinoamérica, que también fueron transformándose junto con la realidad, la política, la comunicación y el rol de la Universidad en el medio, desde la Reforma Universitaria de 1918 a la fecha, y esto puede verificarse a lo largo del Cono Sur, así como la extensión va cambiando desde una concepción difusionista- transferencista hacia un modelo de extensión crítica.

Luego analizamos los principales ciclos del desarrollo de la extensión en las últimas cuatro décadas, con foco en las universidades del Cono Sur, y sobre dicha base, identificamos dos modelos que predominantemente han caracterizado a la extensión en dicho período: la extensión “difusionista-transferencista” y la concepción de “extensión crítica”. (Tommasino y Cano; 2016:7)

Dicho esto, la mayor parte de los autores coinciden en el concepto tradicional de la extensión universitaria y que podría resumirse como “el medio por el cual la comunidad universitaria se vincula o relaciona con la sociedad en su conjunto a través de actividades propias del mundo universitario que se sociabilizan en forma organizada y responsable”. (Castro; 2015: 21)

Ese concepto tradicional encaja perfectamente con el modelo de extensión difusionista-transferencista. “Llamaremos de este modo a la concepción extensionista conceptualmente más imprecisa, ligada fuertemente a la difusión cultural, la divulgación científica y la transferencia tecnológica. (Tommasino y Cano; 2016:13)

En cambio, ¿qué rasgos predominan en el enfoque de la extensión crítica?

Justamente, como hemos visto en las dimensiones presentadas anteriormente, se enfoca en una intención política y se erige en soportes ideológicos que históricamente pusieron en tensión la concepción hegemónica de la extensión universitaria, que cobra vitalidad a partir de la crítica freiriana y el impulso de las fuerzas emancipadoras de la educación superior, buscando romper las cadenas con el colonialismo a la que estaba sometida, réplicas del modelo transferencista y del fuerte capitalismo que impregnó a la educación en la década de los años 90.

“La concepción extensionista crítica es de algún modo tributaria de los procesos emancipatorios de América Latina vinculados fundamentalmente a los movimientos obreros, campesinos y estudiantiles. En los planos pedagógico y epistemológico, está vinculada a las concepciones de educación popular e investigación acción participación que, desde la obra señera de autores como Paulo Freire y Orlando Fals Borda respectivamente, surgieron al calor de las luchas sociales del continente en la segunda mitad del siglo XX.” (Tommasino y Cano; 2016:14)

A más de 100 años de la Reforma Universitaria, y luego de la crisis del año 2001, la Argentina ve surgir y participa de un nuevo modelo de extensión y su jerarquización. (Castro; 2015)

El comienzo de las actividades universitarias de 2002 dio lugar a asambleas, reuniones, jornadas y encuentros, en muchos casos interclaustró, tratando de dar respuesta inmediata a necesidades urgentes que el sistema político tradicional no podía, no sabía o no quería resolver. En muchos de estos encuentros se llegó a la conclusión de que eran las actividades de extensión las adecuadas para canalizar las acciones que la comunidad universitaria debía y podía realizar para sobrellevar este periodo junto a los sectores más vulnerables con la mayor dignidad posible. (Castro; 2015: 22)

Esto abre un proceso que llega al punto en que algunas universidades, como la Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER) y la Universidad de la República de Uruguay (UDELAR) la extensión universitaria se encuentra curricularizada; es decir, que actualmente se reconoce como un tercer modelo de extensión dentro del proceso al que estamos haciendo referencia. (Tommasino y Cano; 2016)

Marco metodológico. Instrumentos para la acción

En esta parte vamos a respondernos a la pregunta ¿con qué estrategias e instrumentos contamos los investigadores para desarrollar e integrar el enfoque de la extensión crítica a nuestros procesos de conocimiento y, en su caso, de enseñanza y de aprendizaje?

Pues bien, este nuevo modelo de extensión crítica postula un proceso pedagógico transformador, que se va a valer de un *proceso de comunicación dialógica* con los actores claves del medio, lo cual produce una renovación en los procesos de comunicación unidireccionales y de intervención en los territorios.

El conocimiento hegemónico de la academia se repliega para reconocer un *status quo* al saber popular y se pone al servicio de aquél, de las tradiciones, de los pueblos, cuyo valor de validez se negocia en el plano social y se centra en la genuina interpretación de los procesos naturales, sociales, políticos, económicos, culturales tal y como éstos suceden y se vivencian por los habitantes de un territorio.

Saberes que dialogan (De Sousa Santos; 2010) a través de instrumentos que buscan desestructurar,

descolonizar las ideas que por tradición se anteponen con objetivos y metas que indican a sus hacedores cómo, cuándo, dónde y quiénes son los destinatarios de una política pública.

Tal como lo señala el mismo autor, hay un abismo en el pensamiento occidental que indica lo que existe y lo que no existe porque se oculta o se niega, lo que él llama un “sistema de distinciones visibles e invisibles” (De Sousa Santos; 2010: 29)

“Las invisibles constituyen el fundamento de las visibles y son establecidas a través de líneas radicales que dividen la realidad social en dos universos, el universo «de este lado de la línea» y el universo «del otro lado de la línea». (De Sousa Santos; 2010: 29)

Son instrumentos, metodologías y estrategias de participación colectiva, desde la planificación y concepción de las necesidades para pensar y construir juntos un hábitat digno.

El mismo incluye a las condiciones habitacionales, pero incluye también condiciones para el ámbito barrial, su relación con la ciudad y los diversos factores que hacen a la integración de estos hogares a la sociedad: la tenencia segura de la vivienda, el acceso al trabajo decente y los recursos económicos necesarios para la reproducción adecuada de la vida, las protecciones sociales para acceder a la salud, la educación, la participación en la vida social y política, la identidad social positiva y las posibilidades de disfrutar del ocio y la cultura, etc., que es necesario que queden lo más específicamente posible como metas para el diseño de las soluciones de los proyectos integrales a elaborarse para la intervención de dichas áreas. (Barreto; 2016: 176)

Es que la extensión crítica, ofrece un marco epistemológico y metodológico para recapitular juntos y mediante la comunicación dialógica las categorías propuestas por dicho autor como ejes de un hábitat digno a partir de la formación de una “ecología de saberes” (De Sousa Santos; 2010), la planificación de la acción respecto de cómo pueden canalizarse a través de los proyectos de investigación y extensión en el cual los sujetos interactúan, elaborando una guía de análisis, diseñando planes y metas para cumplirlas juntos.

Coincidiendo con Barreto (2010) la estrategia de abordaje debe satisfacer los requisitos de ser integral y progresiva ante un problema multidimensional. Además, de coincidir en que los espacios deben ser abiertos y participativos, también deben ser espontáneos dando el mayor margen de maniobra a los sujetos que intervengan para proponer y producir herramientas e instrumentos para comunicar y expresarse libremente utilizando inclusive medios y canales de comunicación (radio, televisión, redes sociales, talleres de visualización, otros), el proceso debe estar cogestionado y socialmente organizado con la intervención multisectorial.

Por demás, debe ser respetuoso del ambiente natural de los actores interlocutores, y como expone Uranga (2018):

La comunicación para el cambio social tiene que partir de la reconstrucción de la memoria (de lo que sucedió, pero también de las rutinas, de los discursos que hablan de experiencias acumuladas), porque esto resulta fundamental para entender el sentido del cambio y porque una sociedad sin memoria es un pueblo sin futuro. (5)

Son algunas de las nociones fundamentales, conceptos y herramientas, con las que se invita a planificar el trabajo en el territorio y a delinear tareas que resulten significativas a la hora de pensar y diseñar una propuesta de política pública habitacional con la intervención de los actores sociales y políticos de la ciudad que se encuentran para construir en conjunto.

Experiencias del equipo de investigación

Y es desde allí desde dónde nuestra problemática se relaciona directamente con sendos Proyectos de extensión que acreditamos en la UNNE respetivamente, en 2017 y 2019², vinculados con el mercado frutihortícola del Gran Resistencia, y con los proyectos de investigación del IIDVI- UNNE sobre el hábitat y la desigualdad social en las áreas urbanas deficitarias críticas (AUDC).

Estos proyectos de articulación entre la extensión y la investigación responden a nuestro interés por el abordaje multidimensional, epistemológica y metodológicamente concebidos, respecto a las carencias de un hábitat digno en los términos definidos anteriormente, pero que se tornan en espacios de lucha por el *habitar* pese a dicha situación, son territorios donde tienen lugar el desarrollo de las actividades tanto productivas como reproductivas, de la vida doméstica y familiar, muchas veces en disputa entre distintos actores relacionados con dichos mercados.

De este modo, se articulan las actividades de extensión con los proyectos de investigación en los que venimos trabajando con el equipo que dirige la Mgter. Arq. María Andrea Benítez desde el año 2013, a partir de dónde nos fuimos vinculando y expandiendo a través del diálogo con diferentes instituciones hasta llegar en 2017, por intermedio de la Subsecretaría de Desarrollo Local de la Municipalidad de la Ciudad de Resistencia, a identificar y contactar a los productores hortícolas localizados principalmente en las AUDC del área metropolitana del Gran Resistencia (AMGR).

Se nos facilitó el trabajo de campo para el relevamiento e identificación de las principales características relacionadas con las dimensiones del hábitat en términos integrales que venimos analizando, constatando el supuesto de que en efecto existen los déficits que caracterizan a las AUDC en dichos territorios, pero a su vez profundizando en las vivencias y experiencias de los productores localizados en dichas áreas, a quiénes realizamos algunas entrevistas personalmente en cada una de las fincas y hogares donde conviven con sus familias, animales, vecinos, formando un ecosistema de producción distintivo de su hábitat.

Con el tiempo, se fue afianzando el vínculo con algunos de ellos y ellas, con lo que se nos facilitó gradualmente experimentar la articulación de la investigación con la extensión, lo cual nos exigió un enorme desafío, que principalmente se sostiene en la honestidad y el respeto con el que nos comportamos con la comunidad que nos recibe.

Atentos y respetuosos a la hora de interpretar sus necesidades, sus conocimientos y discutir esos saberes tanto entre nosotros como con nuestros interlocutores, por ejemplo, mediante la propuesta de actividades taller que organizamos para comunicar dialógicamente los avances de este proceso de extensión e investigación.

Ejes de discusión que se pusieron tales como el régimen de tenencia de la tierra, el cuidado respetuoso del ambiente, la economía familiar, la comercialización de los productos, el acceso al agua, la energía eléctrica, la infraestructura y los servicios de transporte, el apoyo del Estado, la competencia por el espacio en el territorio, la plusvalía de la tierra y la proyección del trabajador y su familia, la sucesión familiar de las prácticas de cultivo, las redes de apoyo y de intercambios en el sector, por mencionar los que fueron ejes principales de estos encuentros e intercambios.

¿En qué sentido esos talleres pueden funcionar para la comunicación dialógica? Pues bien, en el sentido de que la palabra no suene simplemente como en una caja de resonancia, sino que tenga una respuesta y mejor si la respuesta tiene un nombre.

² Hábitat y producción. Mejoramiento participativo del hábitat de productores hortícolas en contexto urbano. (2017 – 2019) Hábitat y producción. Mejoramiento participativo del hábitat de productores hortícolas en contexto urbano. PARTE 2 (2019 – 2021) prorrogado por la pandemia SARS COV-2 – COVID19.

XL ENCUESTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL (2021)

En cuanto a que irrumpe en el sentido bidireccional de la relación triádica tradicional de la comunicación “emisor – mensaje – receptor” permitiéndonos la escucha mutua para “conocer como el otro conoce”, poner nombre a aquello que conocemos por medio de algo que se construyen en común acuerdo.

Utilizando los mismos instrumentos que generalmente se utilizan para comunicar una investigación, puede ser un pósters, unas fotografías, comunicamos las cuestiones que emergen como síntesis de estos procesos dialógicos, que se ponen en discusión y se vuelven a revisar dichos instrumentos.

Reflexiones finales

Como síntesis de todo este proceso, percibimos que estamos siendo atravesados por otro modo de conocer, para nada ingenuo, pero más genuino a la realidad y cómo ésta la representan nuestros interlocutores, exigiéndonos no utilizar o recurrir al tamizado previo de las ideas cuando éstas buscan retornar en forma de artículos para congresos y revistas o contenidos curriculares para la Academia.

Conocemos la desigualdad social desde la cara oculta, siendo atravesados de manera sistemática por ella, desde lo material pero también desde lo simbólico, junto con el otro.

Se trabaja también con las ideas y los sueños de cómo podría ser ese lugar mejor que todos deseamos, con una perspectiva estratégica de largo plazo.

El papel de los técnicos y profesionales es fundamental, imprescindible, para formular la política tal que contemple esos sueños, colaborando con quiénes conducen.

Esta metodología participativa forja una especie de vínculo que de modo natural abre caminos y puertas, nos permite identificar elementos que construyen esta noción de hábitat digno para planificar la acción mediante espacios de trabajo comunitario.

Esa participación acción comunitaria se cultiva de manera intencional, planificada y se abona día a día, en el trabajo cotidiano con nuestros interlocutores, que en el caso de nuestros proyectos de extensión tienen como referente principal de la Asociación Civil Consorcio N° 97, su familia y los/las productores asociados.

Se trabaja en el territorio, in situ, por lo que la pandemia SARS COV-2 COVID19. En efecto, buscamos alternativas de comunicación que han sido puestas a prueba para dar continuidad en nuestro diálogo.

Siendo sinceros, aunque es muy pronto para tener una evaluación integral del proceso, los objetivos propuestos por ahora en el contexto actual de pandemia se han visto limitados y nuestro trabajo se ha visto condicionado en cuanto a la extensión, pese a los intentos de desarrollar estrategias de comunicación que sigan las lógicas de participación abierta, libre e informal.

Referencias bibliográficas

Barreto, M (2010) *El concepto de “hábitat digno” como meta de una política integral de áreas urbanas deficitarias críticas, para la integración social desde los derechos humanos*. INVI, Vol. 25 (69) 161- 197. Universidad de Chile: Santiago de Chile.

Consejo Superior De La Universidad Nacional Del Nordeste (2015) *Resolución N° 648/15 - Reglamento del Programa la Universidad en el Medio*. [fecha de consulta: 6/08/2021]. Disponible en: https://www.unne.edu.ar/index.php?option=com_k2&view=item&layout=item&id=57&Itemid=352&lang=es

XL ENCUESTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL (2021)

De Sousa Santos, B (2010) *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Ediciones Trilce y Universidad de la República: Montevideo. Uruguay.

Oyarbide, F (2015) *Introducción*. En: Castro, J y Oyarbide, F (comp.) *Los caminos de la Extensión Universitaria Argentina*. Universidad Nacional de la Pampa: Santa Rosa, La Pampa, Argentina.

Tommasino, H y Cano, A (2016). *Modelos de extensión universitaria en las universidades latinoamericanas en el siglo XXI: tendencias y controversias*. Universidades, (67),7-24.[fecha de Consulta 16 de Agosto de 2021]. ISSN: 0041-8935. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37344015003>.

Universidad Nacional Del Nordeste. *Estatuto de la Universidad*. [fecha de consulta: 06/08/2021]. Disponible en: https://www.unne.edu.ar/index.php?option=com_k2&view=item&layout=item&id=1&Itemid=168&lang=es

Uranga, W (2020) *Comunicación en tiempos de pandemia*. En: Intervención y comunicación comunitaria en tiempos de pandemia. UBA Sociales: Argentina.